

# RÍO ARGÁ

REVISTA DE POESÍA



PAMPLONA

134

AÑO 2011

ASOCIACIÓN GRUPO RÍO ARGÁ DE POESÍA



**Directora:**  
BLANCA GIL IZCO

**Consejo de Redacción:**  
VÍCTOR MANUEL ARBELOA, JAVIER ASIÁIN,  
JUAN GRACIA, CARLOS MATA INDURÁIN,  
JESÚS MAULEÓN

Edita: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.  
Correspondencia y suscripciones: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.  
C/ Bartolomé de Carranza 26, 3ºC.  
31008 Pamplona (Navarra). España  
Envío de colaboraciones e información: [rio.arga@terra.es](mailto:rio.arga@terra.es)

Precio del ejemplar: 2,20 €.  
Suscripción anual: 12 €.

Colaboran:  
Ayuntamiento de Pamplona  
Gobierno de Navarra: Departamento de Cultura y Turismo - Institución  
Príncipe de Viana  
Mancomunidad de la Comarca de Pamplona

Depósito Legal: Na: 1573-1976  
Imprime: GARRASI, Avda. Barañain, 52 - Pamplona.

# RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

[www.rioarga.com](http://www.rioarga.com)  
[rio.arga@terra.es](mailto:rio.arga@terra.es)

**COLABORAN:**

Javier Asiáin, Isabel Blanco, Julen Carreño, Emilio Del Río, Santiago Elso, Xabier Etxarri, Fátima Frutos, David Guajardo, Jesús Mauleón, Santiago Montobbio, Salvador Muerza, Leyre Ochoa, M<sup>a</sup> Jerusalén Roncal, Lorena Tomé, Mercedes Viñuela.

**ILUSTRA:**

Portada e interior:  
Joaquín Lecumberri Sagüés



## POESÍA EN EL MOLINO DE SAN ANDRÉS

Desde estas páginas, agradecemos a la **Mancomunidad de la Comarca de Pamplona** el apoyo a la difusión de la poesía escrita en Navarra, que sigue fluyendo por el cauce de esta revista "**Río Arga**" dando cabida a múltiples sensibilidades y voces. Y en uno de sus edificios, el **Molino de San Andrés**, situado entre Villava y Huarte, en el punto de confluencia de los ríos Arga y Ultzama, es donde se realizará la presentación de este número 134 con la participación de varios poetas.

Damos algunos datos sobre este molino, que está junto al paseo del Parque Fluvial de la Comarca de Pamplona y que tanto por si mismo como por la belleza de su entorno, son un inmejorable escenario para la poesía.

El **Molino de San Andrés** fue construido en 1541 por los vecinos de Villava y Huarte para moler trigo, maíz y otros cereales. Desde 1896 hasta su cierre, un siglo más tarde, funcionó como central hidroeléctrica. Recientemente restaurado e inaugurado el pasado Junio, además de ser un complejo hidráulico, cuenta con nuevos espacios y servicios. Uno de ellos como Centro de Atención e Información sobre albergues, servicios religiosos, ruta jacobea, guías turísticas, etc., a los peregrinos del Camino de Santiago, que resulta de gran utilidad por su ubicación a la entrada de la comarca de Pamplona. Otro espacio, está destinado a la demostración de la antigua maquinaria del molino, reconstruida con este propósito. Cuenta además con una sala de proyecciones, con zonas lúdico-expositivas y con un bar.

Todas las instalaciones se distribuyen en dos plantas. El **Molino de San Andrés** es, actualmente, junto al Batán de Villava, un Centro de Información del Parque Fluvial, en favor de una comarca saludable con la realización de actividades culturales, lúdicas y de educación ambiental.

**Antes del 31-12-2011:**

CAN: Tú eliges; Tú decides

Elijo el Proyecto con Código de Identificación Nº 17746  
para la edición de la revista de Poesía Río Arga en 2012

**[http://www.cajanavarra.es/es/tus-derechos/tu-eliges-tu-decides/  
elige-tus-proyectos/](http://www.cajanavarra.es/es/tus-derechos/tu-eliges-tu-decides/elige-tus-proyectos/)**  
**escribiendo en la casilla el Código 17746**

Ingresos para la edición en 2012  
de la revista de Poesía RÍO ARGA:

**Asociación GRUPO RÍO ARGA DE POESÍA  
CAJA NAVARRA (CAN)  
Nº de CUENTA: 2054 0000 41 915698458.9**

# JAVIER ASIÁIN URTASUN

## CANTO II

¿Escuchas la secreta majestad de este jadeo  
que te invoca como un grito sumido en la caverna?  
¿Escuchas su quebranto en la garganta de las focas  
la respiración voraz que te sumerge en su depósito de fiebres?  
Tu pecho duerme reposando la sangre bautismal de las mañanas  
Girasol sediento encumbrado de rocío  
Gavilla palpitante entre mis soles ecuménicos  
Pedernal agónico ofrendando la sílaba solar  
el animal caliente del sacrificio  
Es tu boca el arresto hostil y el don de la posibilidad  
la caja de caudales que Sandro Botticelli agita  
con la furia excelsa de la profanación  
cumbre máxima en la vigilia del ensueño y la extrañeza  
microclima en donde las mariposas emperador  
aparean sus alas de pájaro  
cenáculo violento aritmética imposible  
cavidad fluvial en donde nace  
un estambre alucinado de penumbras  
Sólo por ti caminé sin fatiga la Primera jornada de Giovanni Boccacio  
sólo por ti inicié la ascensión viviente hasta besar el ópalo mío  
las lámparas de insomnio  
el húmedo manglar que conduce hasta la lentitud del lago  
el volumen de blancura en donde muere enloquecida la paloma nerviosa  
Tus senos son el pan de la providencia  
y el fruto sagrado de la mansedumbre  
yacimientos para la luz sobre la Venus de Urbino  
refinería pura que trasforma la materia impura

Dime si es real esta porfía que acomodo entre los párpados  
Dime si esta súbita inmanencia volatiliza el sueño que te ciñe la cintura  
como guante esclarecido por el fuego



como materia invicta ante el sueño elemental de los volcanes  
como fragua de Vulcano que Velázquez forjara  
contra el frío prócer de las pieles  
Calendario solar que todo lo deflagra  
Sustancia blanda detonando entre mis manos atenuantes  
Miras como cerrando una gran puerta a la soledad  
como quien auxilia al mendigo tácito de la sabiduría  
y pregunta por el niño dormido  
bajo el eco nostálgico de las bóvedas  
Cuerpo de cítara lamento perdido de guitarra portuguesa  
Cuerpo místico de la savia reunida en el impulso  
Son tus ojos como los altos reflectores de la noche  
como el fuego súbito que antecede al alarido de la gema  
el que empuja con ahínco las purísimas láminas del cuarzo  
y desata el flujo musical y la vesania  
en la boca absorta de los cráteres

Dónde la estación del hambre  
los frutos masacrados por el ansia  
el sustento extraño de la multiplicación  
la cámara nupcial y su manantial de soles  
Dónde la música candeal  
el arpa introduciendo la nota ígnea sobre la matriz perpleja  
la herida lucidez que torna en fragua la mano de nieve  
el pan bendito del asombro  
los jugos ácidos de la consumación  
el paréntesis dispuesto sobre la sigla estremecida  
Dónde la noche fluyendo bajo el enzima  
el espacio sísmico y decimal  
que antecede a la atroz dentellada  
los imanes candentes el evangelio de luz  
los labios púlpitos del amanecer  
el búho colérico traspasando de ojos la fatiga del himen

Esta es la razón inquebrantable  
La savia percutora ascendiendo desde el núcleo hasta su cima  
La liturgia sucesiva del océano golpeando  
sobre la roca tenaz del apetito  
¿Cuánto canto aguarda bajo tu piel uncida como fruto?  
¿Cuánto acto de osadía y rendición tras la explosión gloriosa  
de las pulpas contumaces?  
Virgen soleada donde hierven las jaurías blancas  
el zumo ponderado de la uva melancólica

El leopardo frenético de las nieves te ha hecho del color de la pureza  
del sabor del caldo femenino y la profundidad sentimental del oleoducto  
Todo revienta en la nebulosa del azogue  
todo en el abrazo luctuoso de l alacrán dormido  
en la pulpa poderosa de los árboles gestantes  
la belleza suficiente del oscuro mineral que se atrinchera  
Qué del sabor violento de las bayas  
qué de la miel salvaje y la abeja estremecida  
de la flor estupefaciente nacida en la comisura del vértigo  
las hogueras sugeridas tras los ángulos mudos

Vuelve al nacimiento de las fuentes a proclamar toda intemperie  
a reposar en el remanso de las horas la semilla giratoria de lo Abierto  
los veloces argumentos de la carne acometida a dentelladas  
Ave mía toda agua  
Galatea estremecida y precipitadora  
Soy yo tu Polifemo mitad hombre mitad bestia

(De *El Triunfo de Galatea*. Hiperión 2011)

# ISABEL BLANCO OLLERO

## TIERRA

Los días de la tierra son como un terremoto  
en la vacuidad de las almas,  
ya ni la nostalgia nos regresa a los patios  
y a las calles vividas en los ojos de la inocencia.

Los pájaros, las gacelas  
y los niños tristes  
saben que son extranjeros en su propio tiempo  
y que el zumbido de la conciencia es un baile de máscaras,  
humo de instantes que hierven. Y nos perdemos  
en un desfiladero de sombras.

Algunas veces  
se multiplican las auroras del desierto  
o mares congelados se derrumban  
en el lejano país del sol naciente.

El aliento de las cordilleras, los violines del amanecer  
y la desnudez de la tierra  
son tomados como rehenes  
y se les tortura  
y se les transforma el rostro.

La fiesta callada no deja de ser un susurro  
y muchas voces se vanaglorian a destiempo  
cuando ya la noche  
se asemeja a una carnaval erótico  
y sucumbe ante las escasas palabras de amor.

---

Nota: Poema creado con motivo de la exposición de pintura y escultura en Pamplona del artista alemán, Gerhard Hexel.

Casi todos observamos la sobrevivencia  
de las ciudades y los hombres  
con el ruido del dolor.  
Y nunca, nunca estaremos listos  
para contemplar los bosques devastados  
y los océanos que pintan de negro las arenas.

Pero existen formas,

existen formas secretamente humanas  
que surgen de la entrega y del estremecimiento,  
voces del alma que dialogan con lenguas de barro,  
colores que se desnudan y nos visten en el zoco,  
existe la magia del alba en unas manos  
y la esperanza que nos humedece  
porque es tiempo de siembra y vida.

Existe lo más reconocible del misterio,  
el insistente encanto de la epifanía  
el símbolo que se alza y nos festeja,

existe Gerhrard...

existe el Territorio y la Sincronía de la luz.

# JULEN CARREÑO

*Por qué debería alegrarme  
ante un amanecer  
que levanta otro rumor de guerra*

Jack KEROUAC

Ya ha habido otros pájaros y copas  
goteantes  
que ahorran viento como quien guarda una herida  
fría, lenta, a punto del desarme y hunde  
el respirar en el canal ahogado de los pechos  
por no mirarle al cielo las estrías

(nieva y los cables  
eléctricos se hacen dos  
rayas de invierno)

Ay, tantos cuentos y hoy que es el año del conejo  
sólo alcanzo a razonar con las arterias  
tan llenas tan quietas tan mapa de montaña atravesado  
de vías  
estúpidamente muertas hace sorbos

Algunos hombres caminan los estantes del súper  
como escoltando a una paloma ciega y se odian  
y se enjuagan en marcas y colores  
luego trepan la lluvia hollando calles y cebras  
pero no hay pasos, luces sólo y el llanto azul del aire  
que se mastica sucio en las anginas

Todos los hombres están solos como un termo y arden  
como una hidra bañada de aceite crudo,  
parece que llevasen a enterrar un duende  
en los fogones o un electro-algo en *stand by*

Hoy que los medios informan los miedos los valientes  
son cobardes furiosos y yo un dios  
loco en busca de diablo

Oh, creadores postideológicos de los títulos de escuela  
que se camuflan tras siglas binarias, demiurgos del  
neodecadentismo de ciberyonkis transentidos y niños  
protocriminales  
vais a debernos pronto explicaciones o en nombre del Estado  
Todopresupuestario vuestros frankensteins  
nos beberemos las jubilaciones

*El balón que lancé jugando en el parque  
aún no ha alcanzado el suelo –decía Dylan Thomas  
y no ha cambiado nada todavía*

Llegan verbos de termómetros y maicena si busco el sol  
como bestia gangeada de su sombra y qué decirte  
qué génesis te invento en este marzo  
de crisis y revueltas

guguelízate o patenta un nudo de corbata y renuncia  
a un dios ahora que ya no es más  
una excusa para creer en el hombre

*Bernard Vorace  
Pamplona, 1 de marzo de 2011*

# GUILLERMO DE JORGE

## I

Desperté

solo;

mi cuerpo:  
la luz escrita de tus ojos.

recuerda nuestra destrucción,  
donde aún no la luz  
y oscuras torres sobre nuestra piel

ardían ocultas.

## XII

*renuncié a tus labios  
por la luz envuelta  
en tu pupila:  
la exacta imagen de tu cuerpo;*

*donde el hombre llegó nunca.*

*escribiste a través de mi cuerpo  
con tus ojos; transformando  
al verbo en labio,  
asediando  
los cuerpos del dolor.*

*extínguete entre mis brazos,*

*ante los márgenes  
del cuerpo*

*y resiste el embate de la última emboscada.*

*- aún no he pactado el armisticio con tu piel -*

*entregame una derrota más entre mis manos  
con la revelación:  
el mundo en tus ojos.*

(de HK-G36E), 2009



# EMILIO DEL RÍO, S. I.

## ESTE LIBRO MINIADO

Este libro miniado  
que los pájaros leen sobre la tersa  
decorada con flores y lagartos  
con su gran letra oscura decorada de cueva  
y el silencio enterrado  
en las colinas  
de sus constelaciones  
de notas  
gregorianas  
página

alguien suave lo cierra  
cuando llega la noche  
las dobles grandes tapas  
sobre el atril del valle

y la alta maravilla que ilumina cerrado  
el volumen del mundo  
las pálidas estrellas  
abren entonces su alto pentagrama  
sideral  
con tan fuerte  
silencio  
que aun dormidas las aves  
se estremecen.

# SANTIAGO ELSO

## EL LARGO BOSQUE

Quien diga que escapó de allí delira.  
No existen puertas, nada que recuerde  
a una salida. ¿Andar? ¿Girar? ¿Volver de  
nuevo? Da igual si es recto que si vira  
tu camino: salir de allí es mentira.  
Un bosque –por lo hondo y por lo verde-  
sus ojos son un bosque en que se pierde  
y se extravía uno si te mira.  
Perdido estás irremediablemente,  
perdido en la espesura de ese largo  
bosque, perdido y solo, y sin embargo,  
más solo, más en no sé qué otra parte,  
aún más que más perdido de repente  
cuando sus ojos dejan de mirarte.

## LA PEQUEÑA MUERTE

¡Qué dentellada tuya se apresura  
hacia mi cuello tenso y yo, qué lento,  
qué presa soy y qué desvalimiento,  
y para ti, qué fácil mi captura!  
¡Oh dios, qué dulce y tierna mordedura  
en la garganta espero tras tu aliento;  
inerte y entregado la presiento,  
la aguardo quieto, inmóvil la postura!  
Pues muerde, acaba de una vez conmigo  
y sella, marca en mí tu territorio  
con los dientes; ensaya el repertorio  
de herirme y de matarme; en pecho, ombligo  
y muslos sé suave, pero firme,  
que yo, después, me aplicaré en morirme.

# XABIER ETXARRI

## CENCERROS OXIDÁNDOSE EN LAS ZARZAS

### I

Hay luz,  
hay luz adecuada para,  
atmósfera con la pesadez precisa,  
viento ligero, rumor lejano,  
presión osmótica en la frente,  
hueco en el hueco,  
quietud detrás de la mirada  
en la zona que oculta la retina.  
Había luz,  
había y transcribiendo momentos  
ya no hay más que palabras;  
sortilegios y magias pasaron de largo,  
puertas y ventanas fueron descritas,  
nunca escrutadas,  
volvieron a cometer el error de los poetas:  
desperdiciar el instante de luz  
pretendiendo atraparlos en un verso.

### II

Porque los muertos regresan despacio al hogar  
y la nieve del camino no siente su huella  
hay que vivir cerca de la tierra,  
atrapar el silencio de una tarde, abarcar

todo el monte en un abrazo verde,  
recorrer la orilla, cruzar el arroyo, ser  
agua acariciando la redondez de las piedras,  
invocar las olvidadas presencias importantes  
desde la humildad del paseo improvisado,  
escuchar el olor del viento y oler  
el sonido de las semillas reventando,  
porque al final del tiempo siempre regresamos  
al lugar donde la vida pasó sin hacer ruido.

### III

Hemos olvidado lo que el viento le contaba  
a nuestros antepasados, enjutos y serios,  
nada recordamos del mensaje  
escrito por la lluvia en el río,  
nada de los hielos de pasadas glaciaciones,  
poco nos dice ahora el silencio de la nieve  
y aunque creamos entender a los bosques  
no alcanzamos, rozamos sólo la piel  
de un animal que descansa.  
Todo yace en el fondo de los genes  
y son viento, bosque, nieve, río,  
los senderos que nos llevan a la esencia,  
la manera de acercarnos a aquellos que un día  
refugiados en sus cuevas sembraban nuestro destino.

### IV

Tal vez sea pasar a través del fino entramado  
que conforman los sueños de los que duermen  
lo que le otorga a la nieve nocturna su cualidad periférica,  
su intangible silencio,



y más allá de las blancas alfombras,  
de los distintos nombres que le demos al invierno,  
tal vez sean los copos  
lo más parecido a las escamas  
de los peces abisales del fondo de nuestra conciencia.

## V

Yo sé que la huella que dejó en el barro del sendero  
permanece,  
indiferente al paso de otras gentes,  
triste,  
esperando la llegada de su bota;  
y no se inmuta ante el transcurrir inexorable de las estaciones.  
Y sé  
que alejado del mundo tendrá que buscar las puertas,  
las pistas que esbocen el mapa de la niebla,  
las huellas  
que dejó esperando  
en el sendero.

## VI

A veces veía pasar carretas  
tiradas por bueyes muertos hacía más de cien años,  
y cuando bajaba al camino del pueblo  
ecos de cencerros que yacían oxidándose en las zarzas  
acompañaban su pausado caminar,  
por eso no se inmutó cuando le llamaron,  
dejó ardiendo la leña e hirviendo el agua,  
apagó las luces, cerró la puerta de la casa,  
y, lentamente, se internó en el bosque  
como quien se interna en un profundo sueño.

## VII

Llegaron despacio los momentos niebla extraña flotando en el valle  
mientras las ovejas escuchaban cencerros  
sin saber que ellas eran las tañedoras,  
pero llegaron;  
y fue entonces cuando la luz se quebró.  
Bajaron presurosas las yeguas que en los montes pastaban,  
no sabían el motivo pero sus nerviosos belfos  
presagiaban la inmensa duda  
que lentamente se apoderó de los bosques.  
Nadie se dio cuenta de nada  
pero cuando cerró la puerta de la casa  
sus gatas lloraban,  
y el hacha le daba la espalda.

## VIII

Siempre hay algún sitio al que vuelves,  
algún sitio donde lees lo que escrito hace meses te espera,  
y te gusta entrar en el pasado sin llamar a la puerta.  
Los cencerros de las ovejas y los caballos no se oxidan en tu oído  
y la lluvia que te tiñe los ojos de verde  
aguarda fiel el regreso del nómada.  
Las piedras te cuentan su historia  
porque sin preguntarles nada sientes su interior abovedado,  
y aunque sabes que las macetas no frenan realmente a las raíces  
te cansas, y buscas en los otros los motivos.  
Navegas ignorando la corriente e intuyes  
que en el fondo del río,  
donde abrazados por las ramas duermen los ahogados,  
viven atrapadas las burbujas que encierran las respuestas,  
las que justo antes de ser reveladas estallan.  
Siempre hay algún sitio al que vuelves  
y ese sitio está dentro de ti mismo.



# FÁTIMA FRUTOS

**TORRE DE PINTO, 31 DE AGOSTO DE 1579**

*– Carta dirigida a Felipe II de Habsburgo, Rey de España –*

Majestad  
Rey y Señor mío,  
Que la piedra blanca de esta muerte hecha cárcel  
vos queráis y permitáis como testimonio de ofensa,  
no es óbice para que os exprese esta pena insuperable  
que me habita, como única compañía de vuestra servidora.

Deseo deciros que, en el más abyecto de los abandonos,  
desamparada y cautiva, en horrenda orfandad hállome.  
indefensa ante la ignominia de los lenguaraces, que prestos  
como tupidas enredaderas a estrangular la soberana flor de lis,  
a vos acuden con el ánimo mendaz de sumirme en la negrura.

Considerad, señor, cuán alta afrenta es para mi linaje  
este atroz trance urdido al amparo de amores torticeros.

Contemplo la banda roja sobre esmeraldas, sello en alhaja  
paterna, que sostiene la temblorosa mano que os escribe  
y dudo, si suplicaros por mis hijos o por la pasión sin mácula  
con la que me honrasteis, para que vos me otorguéis clemencia.

Pensad, majestad, en el agasajo de tules y aromas de mi lecho,  
o cuando vos soltabais mi pelo junto a los juncos de Almonacid,  
la espera de las lágrimas de San Lorenzo en las noches límpidas  
cuando la Vía Láctea era como nuestro imperio de soles infinitos  
y vos hacíais que la leche derramada por los cielos llegase hasta mí.

Os ruego piedad sin dilación, resguardada en la esperanza y el llanto,  
asediada de angustias y con necesidad perentoria de vuestra merced.

Acoged estas dóciles palabras, hilos de seda que el vendaval quiebra,  
pues no es subterfugio ni quimera mi súplica, sino arraigo hacia vos.

Quiera bien no lastimar aquel tiempo en que el león amó a la gacela,  
pudiendo seguir el álveo del arroyo y calmar ambos la sed de los días.

Vuestra humilde servidora,

Ana de Mendoza y de la Cerda  
Princesa de Éboli.

(De *Andrómeda encadenada*, Premio Ciudad de Irún 2011)

# DAVID GUAJARDO RUZ

## LEPROSO EN UNA HAGIOGRAFÍA PARA NIÑOS

Las campanas, no acercarse, suena el río,  
el árbol está dando frutos son pájaros cuervos quizá,  
allá está el río muy cerca hay raíces, muchas,  
ya se ha ocultado seis veces el sol desde tus saltos de piedra  
en piedra, cruzando la corriente el movimiento los peces,  
como una rana que salta un trozo de piel que cae al suelo;  
oh San Francisco de Asís, tus saltos imagino entre la niebla,  
te acercas, lo sé, ya mis tripas blasfeman  
porque tengo hambre el invierno se acerca como siempre,  
pero tú también vienes, ven,  
ven a bendecir

el santo apetito de las ratas que se alimentan de nuestros despojos;  
aquí la existencia es húmeda y el tufo de la muerte cálido,  
estamos inquietos porque realmente existimos;  
los murmullos son constantes:  
que estas heridas nunca se cierren  
porque la existencia es la única herida  
que no queremos que se cierre, que no se cierre, que no,  
nuestras llagas balbucean pidiendo misericordia y perdón;  
oh hermano Francisco acércate a nosotros y canta,  
mira con qué instinto espiritual las aves  
picotean tus palabras, bailemos,  
nosotros, los que nos deshacemos poco a poco  
ya estamos acostumbrados a encontrarnos en el viento;  
oh San Francisco, tú que amabas a los lobos,  
ruega por este animal que se hace llamar hombre.

*De "Historia de un NO"*

# JESÚS MAULEÓN

## ARRÓNIZ

Como hijo de tu nombre, hoy te dedico  
este canto interior, llano y humilde,  
no por aldeano menos  
alto y enfebrecido.

Aunque nunca te nombre tus trigales,  
los guardo bien granados en lo hondo del pecho.  
Tus viñas me florecen y tu vino,  
en delicadas dosis,  
corre como un perfume por mi sangre.  
Me asentaste en tu pan  
los primeros cimientos de la vida,  
y llenaron mi boca  
los sabores robustos de tu aceite.  
No repito tu nombre cada día,  
de memoria te vivo,

te revivo en mi aliento.  
Sigue plantada en mí tu torre, al cielo crece  
con más raíces que tus propios árboles.  
De ti firme brotó  
y fue dichosa y pura  
en ti mi vida apenas estrenada.  
Son aún míos tus montes; tus llanadas  
se extienden por mi cuerpo, lo penetran, lo agrandan.

Si pronuncio tu nombre, pronunciaré mi vida.  
Si pienso  
tu corazón, si enumero tus calles,  
pongo a correr felices  
las venas de mi infancia.  
Mi casa, el sol, el atrio de la iglesia  
me doran de recuerdos, me estrechan ardorosos

abrazos de familia.

De la penumbra de la iglesia aún guardo  
un perfume infantil, un inicial tesoro  
de belleza y misterio.

Padres, hermanos, amigos, nombres, nombres  
me desgarran lo escrito en las entrañas  
tachándome las letras, antes vivas,  
de los que ya se fueron.

Si avanzo en la memoria y digo Alócor, Bigórtiga,  
Ibarbun, Arambelza, Larra, Uncilun,  
si digo Zaramonza, Garramón, Oyábar,  
Fástiga, Santa Cruz, Arrosia, Murba,  
digo y beso la tierra de los huesos  
de mis antepasados labradores  
hechos al sol, al viento, a unos espacios plenos  
donde empezaba y acababa el mundo.  
Cuando digo Mendía, monte, oreo, luz,  
son la caricia de una altura virgen.

Si pongo Arróniz, yo me pongo entero,  
feliz y germinal aunque mi tronco y árbol  
haya crecido en nudos con los años.  
Me pongo niño junto a sus barbechos  
en paz,  
alimentado en casa, con alas en la escuela,  
me pongo en pie  
de mi primer latido para siempre.

Si digo Arróniz, digo  
la vida, el mundo, el mapa  
pequeño y maternal, mi cálido  
pecho de tierra, la bandeja de oro  
que me ofreció al nacer todos los dones.

*(Septiembre de 2009)*

# SANTIAGO MONTOBBIO

## **LAS LARGUÍSIMAS UÑAS DEL QUE ES SOLO**

(y ningún sueño ya las muerde)  
en la pizarra del corazón chirrían.  
Pero nadie tiembla. Ningún niño  
hay ya que lllore. (Los adentros hace  
demasiado tiempo que están muertos).  
En mi noche no cabe ya más noche  
y en este abandono de compases  
la vida es un papel que ni los ciegos  
del revés leen. El sexo del agua  
es excesivamente estrecho  
y es, también, de un incoloro obsceno.  
Un día quizá sí tuvo nombres, ciudades,  
también rostros. Quizá un día  
sí tuvo todo eso. Pero yo  
no lo recuerdo. En mi noche  
no cabe ya más noche, nada me queda  
tras el último fuego; y sé que aún  
desaparecerán calles en mi rostro.

## **DE LA VIDA SÓLO SÉ QUE ESTÁ MUY LEJOS**

*Los mismos balcones siempre por mucho que digas  
Los mismos balcones los continuados suicidios  
Aquel amor que no supe corresponder  
Aquel amor que no supe dejar que no se fuera  
Aquella muerte aquel amor aquel amor  
La noche se persigue sin remedio a sí misma  
Sobre la lluvia la soledad se ensaña  
Las cabinas de teléfonos hacen ver que comprenden  
En olvidados ojales suspira la muerte y sus nenúfares  
Todo anillo tiene forma de sangre  
De la vida sólo sé que está muy lejos*

## **ESTO ES UNA NADERÍA QUE LLEVA POR NOMBRE POEMA,**

y si te lo enviara seguro que para colmo sería  
un día de lluvia; como un familiar intruso  
se te metería en casa, a los pies de la cama,  
o sobre la mesita de noche, centinela apostado  
en el calor del frío, amor, olvido, compañía. Porque un poema  
es una carta o un testamento, algo  
que fingimos hacer y que al final resulta  
ser él quien nos hizo; puedo con asesinatos tejerlo,  
más en general con duelos, verterle después mi vida  
y dejarlo dormir en el secreto correo del sonido,  
por si acaso hiciera al corazón cosquillas.

## **PORQUE EL HOMBRE NO PUEDE ESCAPAR A SU DESTINO**

*Sí, ya lo sé: tendría que hacer otra vida, menos gris,  
menos sucia, y para ello cambiar de muchacha,  
si estuviera a tiempo y me quedara alguna,  
y del amor disponer los mapas, tesoros y misterios,  
y tras la noche recobrar sin amarillo el eco  
de unos dulces ejercicios al dictado  
y a través de ellos enhebrar los ositos de trapo  
en que cifro los recuerdos  
de una infancia mutua. Sobre el cuerpo de la lluvia  
he de arrojarlos, si el tiempo amenaza con herirlos,  
para que renazcan y por sí se acompañan  
con las afiladas cinturas de las cabinas de teléfonos.  
De las madrugadas la soledad es la mordaza,  
pero no he de perseguir de verdad este sueño  
y he de dejarlo como tantos otros en suspenso,  
tras el modo en que necesito decirme que estoy vivo.  
Porque los poetas somos tipos tremendamente cursis  
y a quienes nos gusta reunirnos sobre papel, sobre ceniza,  
para morder amores o nombres, poner labio o cintura  
a las memorias del amor y de los anochecidos nombres en las tristes  
procesiones de los días. Y en esto nos consumimos.  
Porque el hombre no puede escapar a su destino.*

De "Absurdos principios verdaderos"



# SALVADOR MUERZA ESPARZA

## LECCIÓN MAGISTRAL DE UNA MUJER ANDINA

Recordé la mirada de las mujeres en Chincheros.

...con mucho respeto, chola,  
me dices que te trate.  
¡pues no faltaba más,  
mujer, que apenas sé tu nombre!

Que si el respeto falta  
nos falta casi todo.  
La dignidad se pierde en el desprecio  
de cualquier semejante.

Y me pides perdón por tu actitud,  
por tu coraje y hasta por tu feliz atrevimiento  
de invitarme a la fiesta de tu música quechua.

Ciertamente, mujer,  
si la palabra falta  
nos falta casi todo.

Hermosa lección la tuya,  
Chola de los Andes,  
tan linda como el paisaje del Machu Pichu,  
tan bella como las laderas del Huascarán,  
tan excelente como la más alta virtud de tus ancestros.

# LEYRE OCHOA CATALÁN

## LOS CISNES QUE PICOTEABAN A LA LUNA

Llevabas tanto tiempo sosteniéndote en rosales  
que se te alunó la cara, nunca menguaba y se extendía,  
se hacía charco de dolores entre miles de asperezas, y los cisnes pico-  
teándote la luna...

Llevabas tanto tiempo, tantos pétalos en coma,  
tanta espina de ese tallo innombrable que es el sueño y el partir...  
Llevabas tanta primavera muerta encima,  
los reflejos del charco en la luna, la rabia de los cisnes horadándote  
esos cráteres...

Llevabas tanto que me enluté el costado, trajeé la barbarie,  
ametrallé cada modo de besarte los despojos...  
Y hoy me visto con la camisa que será camión de tu eternidad durmiente,  
y me ato la corbata roja del que descoyunta cisnes:  
el nudo es una rosa, la tira el chorreo incesante de mi herida.  
Y así, viudo del ramo que acabó por estallarte en la cabeza,  
me dirijo, por vez última, a removerte las aguas, a eclipsarte la luna,  
a cazar los cisnes que te atormentan para después,  
en un arrebató al ver que se te llevaron, ¡que todos contigo alzarón el  
vuelo!,  
aflojarme la corbata, arrancarme la camisa y con ella

mis dos

flancos,

las

costillas,

los

pulmones,

esta angustia

---

En este poema, dedicado a una joven estudiante de bachiller fallecida, los cisnes simbolizan la muerte y la corbata roja es una prenda que vestía su amigo.

# M<sup>a</sup> JERUSALÉN RONCAL OSTIZ

## ENTRE COLMENAS

Necesito sangrar por mis heridas  
arrancarme el dolor que se ha colado  
con la fuerza de viento desatado  
como corcel indómito y sin bridas.

Enterrar las palabras que perdidas  
navegan por los mares del pasado  
dar vida al corazón que se ha parado  
cual reloj con agujas retorcidas.

Quiero llorar con un llanto que preñe  
al jardín que a mis pies duerme marchito  
y que crezcan las lilas y azucenas.

Espero amaneceres en que sueñe  
que volando renazco despacito  
mariposa feliz entre colmenas.

## COMETAS

*Sobre la arena oscilan las cometas,  
en la tarde que gris se va tornando,  
suspensas en la brisa van buscando,  
montañas que escalar, nubes secretas.*

*La luz duerme entre lechos de violetas,  
el mar con su poder se va alejando,  
quedando a sus orillas expirando,  
los restos de naufragios y goletas.*

*Utopía es vivir sin un destino,  
flotando entre las aguas cual papiros,  
a merced de otros vientos y regazos.*

*Como la flor pervive en el camino,  
como noche arrojando los suspiros,  
y el cristal de la luna hecho pedazos.*

# LORENA TOMÉ MEDINA

## 1

Mi corazón se estremece cuando  
sin darme cuenta  
mi mente te dibuja.

## 2

Un bosque frondoso,  
un sendero.  
Tú.

# MERCEDES VIÑUELA

## EL ESPEJO

Ayer ante el espejo me sorprendí, veía  
una imagen de mí carente de dulzura...  
pétreo como la esfinge de sólida estructura  
que ni el viento de siglos la quietud conmovía.

Al verme transformada en algo tan perverso,  
pedí a Dios una chispa de luz en la mirada,  
un calor espontáneo de mi alma desterrada  
que ilumine mis ojos y dé luz a mi verso.

¿A dónde va tanta ilusión forjada?  
¿Dónde la historia que bendice o condena?  
¿Quedará cual la esfinge entre la arena  
del desierto, mirando hacia la nada?

Pienso que el desengaño por ser viejo  
ha trocado el perfil de mi semblante  
en esta esfinge impávida, inquietante,  
que me devuelve tu verdad de espejo.

## **BOSQUE DEL RECUERDO**

*Cómo crecen los cipreses  
en el bosque del recuerdo,  
verdes brazos agitándose  
con el dolor de los vientos.*

*El silencio se despierta  
al sonar un violonchelo,  
y el bosque de los ausentes  
llora el más triste recuerdo.*

*Con el Canto de los Pájaros  
se desgarran los silencios,  
y claman las soledades  
gritos de dolor al cielo.*

*Once de marzo tristísimo,  
siempre estás en el recuerdo  
de todos cuanto lloramos  
los amores que se fueron.*







Colaboran:

